

El legado de Juan San Martín enriquecerá el patrimonio guipuzcoano

La familia del ex Ararteko ha dejado su fondo documental en manos de la Diputación Foral. Está integrado por más de 18.000 documentos.

NEREA AZURMENDI/SAN SEBASTIÁN. DV. La familia de Juan San Martín, testigo y protagonista de la cultura vasca de la segunda mitad del siglo XX, ha dejado en manos de la Diputación Foral de Gipuzkoa el rico fondo documental que fue completando a lo largo de su vida un personaje inquieto y polifacético, nacido en Eibar en 1922 y fallecido en mayo del pasado año.

Aunque, tal como recordó ayer su hijo Oier, Juan San Martín, «siguió trabajando hasta el último momento», en los últimos años la familia había comenzado a interrogarse acerca del futuro de un rico fondo que «si se hubiera quedado en casa, iba a quedar muerto». Oier San Martín, que detalló los contenidos del legado en compañía de su hermano Unai, su madre Mari Paz Ibeas, el diputado general de Gipuzkoa Joxe Joan González de Txabarri y el director de cultura Imanol Agote, manifestó que comenzaron a pensar en la posibilidad de ceder el fondo de Juan San Martín a alguna institución hace dos años. «Establecimos el primer contacto con la Diputación, y acabó siendo el último», señaló. La familia de Juan San Martín y el ente foral acordaron la adquisición del fondo respetando las dos condiciones establecidas por la familia: que el fondo tuviera continuidad y que pudiera ser utilizado por el público y los investigadores que pudieran estar interesados por sus contenidos.

A fin de facilitar el uso de los documentos que integran el fondo, la familia decidió igualmente ceder todos los derechos de reproducción y edición de los materiales -algunos de ellos, inéditos- a la Diputación. De esta manera, la compra incluye los derechos de edición y comunicación pública de todos los documentos y el fondo original no publicado.

Un fondo muy variado

Juan San Martín, lector empedernido desde la infancia, encontró en los libros y en su enorme curiosidad, que extendió a campos tan diversos como la etnografía, el arte o la lingüística, la base de una formación prácticamente autodidacta. Poeta, traductor, estudioso de la literatura y el arte vascos, gran conocedor de la cultura popular, divulgador cultural que durante varias décadas pronunció cientos de conferencias en todo el País Vasco, montañero más que aficionado, fotógrafo que documentaba con



Juan San Martín, con parte de su biblioteca, fotografiado en su domicilio de Hondarribia en marzo de 2003. [LUSA]

EL LEGADO

Libros: La biblioteca de Juan San Martín consta de más de 10.000 volúmenes.

Archivo fotográfico: En torno a 7.500 fotos y diapositivas de temática muy variada.

Documentos: Más de 3.000 originales, manuscritos, documentos, informes, ...

imágenes gran parte de sus actividades... Juan San Martín, que fue también académico de número de Euskaltzaindia, director general de Cultura en el Consejo General Vasco en 1987 y primer Ararteko de la Comunidad Autónoma en 1989, inscribió su nombre en la práctica totalidad de las instituciones culturales vascas.

Su legado es, en gran medida, reflejo de esa personalidad curiosa y polifacética, volcada fundamentalmente en la cultura vasca. Está integrado por más de 18.000 documentos. «Una colección tal vez no muy extensa pero muy especial», indicó Joxe Joan González de Txabarri.

El grueso del legado lo compone la biblioteca, en la que Juan San Martín llegó a reunir más de 10.000 ejemplares. La mayoría de los volúmenes corresponden a obras del siglo XX, pero no faltan obras de los siglos XVII, XVIII y XIX. Los libros son variados en cuanto a temática, pero predominan los temas vascos. Pueden encontrarse, además, algunos ejemplares raros, como una edición de 1916 de Jesusen esku liburua de Kardaberaz o El apóstol de las indias, nuevas gentes, San Francisco Xabier de la Compañía de Jesús, en edición de 1698. No faltan en esta parte del fondo ejemplares de libros de tema vasco que fueron publicadas, en los años 50 y 60, en ediciones que tuvieron escasa difusión.

Fotografías y originales

La mayoría de las más de 7.500 imágenes que integran el archivo fotográfico que ha pasado a manos de la Diputación fueron realizadas por Juan San Martín entre 1959 y la década de los ochenta. Además de fotografías que ilustran su propia vida familiar y de relaciones, que incluyen a casi todos los escritores vascos coetáneos de San Martín, incluye imágenes de gran valor desde el punto de vista del patrimonio cultural y etnográfico guipuzcoano.

La colección ilustra también la faceta divulgadora de San Martín, ya que muchas de las imágenes se encontraron tal como las había ordenado para alguna de las innumerables charlas que dio a lo largo de su vida. La montaña, una de sus grandes pasiones, ocupa un lugar de honor en su archivo fotográfico. Las fotografías de temática deportiva tienen especial interés porque completarán el fondo de Xebe Peña que la Diputación Foral conserva en Tolosa. Eibar, su localidad natal, tiene también un notable protagonismo en el archivo fotográfico de San Martín, con el valor añadido de que todas las imágenes que retratan desde la perspectiva del paisaje, la historia, el arte o el deporte la Eibar de posguerra están acompañadas de minuciosas descripciones.

La parte del legado que engloba manuscritos, originales y archivos es más reducida en número -comprende unos 3.000 documentos- pero resulta, si cabe, más variada que las restantes, ya que incluye estudios lingüísticos, antropológicos y literarios sobre numerosos pueblos de Gipuzkoa, entre los que destacan los estudios dedicados a Eibar, así como documentos e informes dedicados al montañismo y la espeleología, correspondencia, ... Y, como recuerdo del poeta renovador que fue, destacan los originales de las obras que publicó con el seudónimo Otsalar, así como originales de otros poetas vascos.

Uno de los fondos privados más ricos y completos, que se sumará a los ya existentes

N.A./SAN SEBASTIÁN. DV. A la hora de valorar la importancia que tiene la incorporación del fondo documental de Juan San Martín al patrimonio cultural público guipuzcoano, el diputado general Joxe Joan González de Txabarri destacó el hecho de que la Diputación ha adquirido «uno de los fondos particulares más ricos y completos de Gipuzkoa»; un conjunto de libros, fotografías y documentos que completarán desde distintas perspectivas los fondos ya existentes, muchos de los cuáles proceden también de legados de particulares.

El diputado general indicó, además, que en un futuro próximo se producirán más incorporaciones de estas características.

La biblioteca Julio Urquijo, que la Diputación adquirió en la década de los 50 con la ayuda de la entonces Caja de Ahorros Provincial puede considerarse el primer precedente de esa política tendente a convertir en público el patrimonio cultural privado. Una tendencia que se ha acentuado en las últimas décadas y que ha llevado a que tanto la Biblioteca Foral de Gipuzkoa, que tiene su sede en el Koldo Mitxelena, como el Archivo de Gipuzkoa ubicado en Tolosa alberguen en la actualidad, total o parcialmente dependiendo de los casos, colecciones como los fondos Aizkibel, las bibliotecas de Gabriel Celaya, José María Busca Isusi, Alfonso Sastre y Eva Forest, Carlos Santamaría, Antonio Zavala...

Todos esos fondos, antes de quedar a disposición del público, han sido objeto del proceso de expurgo, clasificación y catalogación al que también será sometido el legado de Juan San Martín.

Un proceso largo y trabajoso -en el caso de la biblioteca de Carlos Santamaría, ha requerido seis años de trabajo-, que determinará en última instancia cuál será el destino final de los materiales que ha recibido la Diputación de la familia San Martín.

En principio, los libros podrían ubicarse en el Koldo Mitxelena, pasando los restantes documentos a engrosar los fondos del Archivo Histórico de Gipuzkoa, pero queda mucho por hacer antes de tomar una decisión.

Euskal kulturaren 'todoterrenoa'

N. AZURMENDI

«XX. mendeko euskal kulturaren todoterrenoa» esamoldea erabili zuen Joxe Joan Gonzalez de Txabarri diputatu nagusiak Juan San Martinen ibilbide luze eta askotarikoa hitz gutxitan laburbiltzeko.

Todoterrenorik ez zegoen garaietan arakatu zituen San Martinek Euskal Herriko mendi bazterrak, baina edozein tokitara egokitzen diren ibilgailu horien moduan igo zituen aldapak -maldatsu askoak, maiz-, murgildu zen leizeetan eta korritu zituen literaturaren eta beste hainbat gairen haranak. Euskara erregai zuela betiere.

1922ko San Joan bezperan jaio zen, Eibarren, eta hantxe egin zituen gerra piztu arteko urteak. Familiak ez zuen erbesteratze luzerik pairatu, baina etxera bueltan haren hondakinak baino ez zituzten aurkitu. Tornero hasi zen lanean, artean euskararen inguruko grina berezirik ez zuen San Martin gaztea. Soldadutzan entzundako euskaldunen aurkako irainek piztu zioten, alegia, euskaltzaletasuna. Bere kabuz landu zuen euskara, eta bizitzan zehar garatu zituen gainerako ezaguerak ere halaxe egin zituen bere, irakurri baino irentsi egiten zituen liburuen laguntzaz.

Aurreneko idazlanak mendiaren ingurukoak egin zituen. Laster hasiko zen, ordea, Anaitasuna eta Euzko Gogoa aldizkarietan liburuak eta poemak argitaratzen. XX. mendearren bigarren erdialdean gutxi izango dira Euskal Herrian Juan San Martinen lanik argitaratu gabeko aldizkariak.

1959an eman zuen argitara aurreneko liburua, Juan Antonio Mogeli buruzkoa. Liburugintzan ere jori eta askotarikoa izan zen San Martinen produkzioa, literatura barne. Poeta berritzalea, 1998an Euskal Herriko Unibertsitateak Giro Gori-Tiempo ardiente argitaratu arte bildu eta bateratu gabe egon zen San Martinen lan poetikoa. Euskaltzain oso 1964 urteaz geroztik, idazkari 1967tik 1978ra eta, urte horretantxe, aurreneko ardura politikoa, Kultura sailean... Hamaika pasarte gogoangarriren lekuko beraxeak dokumentatu zituen idatziz eta argazkiz horietako hainbat une. Pertsona baten liburutegia ikustea hura ezagutzeko modurik eraginkorrenetakoa dela esan ohi da. Horregatik ere bada interesgarria, beraz, San Martinen liburutegia guzton ondare bilakatu izana.